

Don Federico De Onís: Una huella indeleble

Otto Sievens Irizarry
Catedrático Jubilado
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico en Ponce

Resumen

Federico de Onís (1885-1966) fue un conocido educador y escritor español que dictó cátedra en diversas universidades de España y América, siendo su obra cumbre *España en América* (1968). Durante su estadía en la Universidad de Puerto Rico fundó el Seminario de Estudios Hispánicos y fue profesor y mentor de Socorro Girón. La relación maestro-discípula estimuló las investigaciones de la señora Girón sobre Gregorio Marañón y Julio Camba.

Palabras clave: Federico De Onís, Socorro Girón, Gregorio Marañón, Julio Camba, España

Abstract

Federico de Onís (1885-1966) was a well-known Spanish educator and writer who taught at various universities in Spain and America, his masterpiece being *España en América* (1968). During his stay at the University of Puerto Rico he founded the Seminary of Hispanic Studies and was a professor and mentor of Socorro Girón. The teacher-disciple relationship stimulated Mrs. Girón's investigations about Gregorio Marañón and Julio Camba.

Key words: Federico De Onís, Socorro Girón, Gregorio Marañón, Julio Camba, Spain

Cada maestro tiene muchos alumnos y pocos discípulos. El alumno aprende del maestro. El discípulo sigue la huella en el camino señalado por el maestro. Es por ello que, parodiando el adagio, decimos “Dime quién te enseñó y te diré quién eres”. Al examinar el epistolario de don Federico de Onís, encontramos que se dirige a Socorro Girón como “mi querida discípula” y la considera una de las mejores en su larga vida dedicada a la enseñanza.

“Un profesor afecta la eternidad; nunca se puede decir donde termina su influencia”, afirmaba Henry Brooks Adams (1838-1918). Tomando como hipótesis la anterior aseveración deseamos acercarnos a la relación del maestro español don Federico de Onís (1885-1966) con su discípula puertorriqueña Socorro Girón Torres (1919-2005).

Don Federico de Onís Sánchez nació en Salamanca el 20 de diciembre de 1885 y falleció en San Juan, Puerto Rico, el 14 de octubre de 1966. Fue profesor, filólogo, crítico literario, folklorista e hispanista. Estudió en Salamanca donde fue discípulo predilecto de Miguel de Unamuno. En 1905 se trasladó a Madrid para realizar el Doctorado en Filosofía y Letras y tuvo como director de tesis a Ramón Menéndez Pidal.

Además, De Onís dictó cátedra en la Universidad de Oviedo y compartió amistad con don José Ortega y Gasset. Fue contratado por la Universidad de Columbia en Nueva York en 1916. Creó el Hispanic Institute. Cuando se jubiló, se asentó en Puerto Rico para continuar siendo agente cultural¹.

Vino a Puerto Rico por primera vez a mediados de la década del veinte; así nos lo confiesa en el Prólogo de *Litoral*:

Yo, como extranjero, visité la Isla por primera vez en 1926 y recorrí toda la costa verificando el mapa y la historia, que es todo lo que de Puerto Rico llevaba en la cabeza. Admiré la belleza del mar como paisaje, y en Aguadilla, donde me detuve unos días, gocé de la apacibilidad de su modo de vida antigua en compañía del Padre Gorostiza, cura vasco a quien Rodríguez Escudero ha dedicado un cariñoso recuerdo y cuya nobleza nunca olvidaré...²

Durante su estadía en la Gran Manzana, De Onís edita el libro *La rana viajera* (1928) de Julio Camba. El libro lleva introducción, notas y vocabulario de don Federico e ilustraciones de Usabal. El libro forma parte de la colección *Contemporary Spanish Texts* para estudiantes de español norteamericanos. Dice Federico de Onís:

La mentalidad de Camba es clara, lógica y precisa como la de un intelectual de primer orden, y si no hubiera sido tan grande humanista, hubiera podido ser un científico o un filósofo. Esta fuerza intelectual y dialéctica, más aún que la fuerza cómica, hacen de su conversación una verdadera obra de arte, tan valiosa como sus escritos, y desde luego más abundante que ellos³.

Onís fue catedrático en la Universidad de Puerto Rico donde organizó el Departamento de Estudios Hispánicos en 1927. Se estableció, como misión, estudiar el folklore, la historia, la ciencia y todos los elementos de la cultura hispánica.

El Seminario Federico de Onís, adscrito al Departamento de Estudios Hispánicos de la facultad de Humanidades de la UPR, Recinto de Río Piedras, fue fundado en 1953 con una donación de 4,000 volúmenes de la biblioteca personal del Dr. Federico de Onís. La donación constituyó el acervo primario del seminario como unidad de apoyo a la investigación.

Don Federico dominaba varios idiomas y era de carácter íntegro e idealista. Entre sus libros sobresale *España en América* (1955). Vivió en España treinta años: desde su nacimiento en 1885 hasta 1916; en Estados Unidos, treinta y ocho años, desde 1916 a 1954, y, doce, en Puerto Rico desde 1954 hasta su deceso, en 1966. Así se resumen los ochenta años de su vida⁴.



Ilustración 1. Don Federico de Onís
(Foto del Seminario Federico de Onís, Universidad de Puerto Rico, de uso no restringido)

Socorro Girón Torres (1919-2005) nació en Ponce, Puerto Rico, el 9 de marzo de 1919 y falleció en su ciudad natal el 30 de enero de 2005. Toda su vida permaneció en Puerto Rico, excepto el tiempo que empleó en viajes al exterior. Fue educadora, escritora, historiadora, poeta e investigadora. Estudió en la Universidad de Puerto Rico. Realizó su bachillerato (1936), su maestría (1961) y su doctorado (1981) en dicho centro universitario.

Durante sus estudios de maestría inició entre don Federico de Onís y ella, la relación maestro-discípulo. Don Federico fue su mentor. Para su tesis de maestría presentó la investigación *Gregorio Marañón, escritor*. Fue el maestro de Onís quien, mediante carta del 30 de junio de 1960, la estimula a enviar su investigación al concurso de la *Revista Gran Vía* en España⁵. La investigación resultó premiada y publicada⁶. Al respecto, le dice don Federico:

Con mucho gusto leeré el manuscrito final que usted prepara para la imprenta, y le indicaré los cambios y correcciones que en mi opinión convenga hacer. Será para mí un honor escribir un prólogo sobre usted y su obra, y dedicar un recuerdo a mi amigo de la juventud Gregorio Marañón...⁷.

En otra carta se excusa de la siguiente manera:

espero que mis palabras breves y sinceras sobre usted y su obra sean de su agrado, y que veamos el libro publicado pronto. En el prólogo he hablado más de usted que de Marañón porque temía decir algo que tropezare con la censura que hay en España⁸.

Con fecha del 2 de mayo de 1960 don Federico de Onís le escribe a doña Socorro Girón de Segura:

Mi querida discípula:

No sabe el bien que me ha hecho con su carta y sus libros, que me hacen conocerla mejor y mirarla como uno de los mejores discípulos que he tenido en mi larga vida dedicada a la enseñanza. Será muy grato para mí seguir siendo su consejero, como usted me pide⁹.

Don Federico le sugiere que seleccione, como tema de tesis doctoral, a José Gautier Benítez, pero ella seleccionó a Julio Camba.

Mi querida discípula y amiga:

Ha sido un gran placer para mí ver su precioso libro con los facsímiles de José Gautier Benítez. Veo que tiene usted en preparación la vida y obra de Alejandrina Benítez. En cambio, hace tiempo que no me dice nada del trabajo de su tesis doctoral sobre Julio Camba. Pienso a veces que los otros trabajos que está usted haciendo y publicando pudiera haber sido el tema de su tesis. Sea como quiera ya sabe que me tiene a su disposición para su estudio sobre mi gran amigo Julio Camba, a quien considero, yo y todo el mundo, como un escritor de valor único en la literatura española¹⁰.

Es notorio destacar que todos los literatos estudiados por la señora Girón - Marañón, Camba e inclusive De Onís - son españoles y todos vivieron fuera de España. En 1936 Gregorio Marañón emigró a Francia y Julio Camba a Inglaterra. De Onís estaba en Nueva York; contrario a los

anteriores, no estuvo exiliado, ya que fue contratado por la Universidad de Columbia. Rodríguez Escudero lo describe así:

Tenía gran firmeza en sus convicciones y no había querido regresar a la España de la postguerra porque, al igual que don Pablo Casals, no simpatizaba con el régimen. Creía en los derechos humanos, en la justicia social y en la democracia y sufría como Unamuno en su carne, los dolores de su patria¹¹.

“El salmantino universal” puso fin a su vida “por acto de voluntad”. Su discípula Socorro Girón le dedicó un *In Memoriam* donde lo describe:

Perfeccionista, cascarrabias, recto, correcto, justo, humano y tierno. Ternura así solo la puede tener quien posee sabiduría para ser siempre niño y para estimar en todo lo que vale la dignidad humana. Siempre recordaré aquella mirada chispeante, inquieta, habladora, inquisitiva. Él, que tanto admiró “los ojos puertorriqueños” que él mismo cautivó con su maravillosa personalidad¹².

Su tesis doctoral *Julio Camba; escritor novecentista* (1981) presenta la siguiente dedicatoria: “A la memoria de don Federico de Onís quien tanto hizo por *España en América*”¹³.

Conclusiones

La discípula, emulando al maestro, se dedicó a la enseñanza de la literatura española y, como su respeto a don Federico compartió sus conocimientos. Sin embargo, la personalidad tan dinámica de la señora

Girón estampó un sello muy particular a su enseñanza. De Onís fue amigo de Gregorio Marañón y de Julio Camba, y, por otro lado, Bonafoux influyó en Camba y Girón se dedicó a estudiarlos.

Federico de Onís estaba preocupado por la decadencia de la universidad española, así como Socorro Girón estaba preocupada por la decadencia de la Universidad de Puerto Rico; sobre todo cuando se enfatizaba en crear el Colegio Regional Tecnológico de la UPR en Ponce. Don Federico dirigió el Departamento de Estudios Hispánicos de la UPR en Río Piedras y Socorro Girón fue Directora del Departamento de Español en el Colegio Regional de la UPR en Ponce. De Onís fundó el Seminario de Estudios Hispánicos, y Girón, el Centro de Estudios Puertorriqueños (1987). Demostraron igual preocupación por los archivos, por las bibliografías, y por la disciplina de investigar.

Don Federico y su esposa Harriet, en la calle Betances de Floral Park en Hato Rey, continuamente recibían visitantes como Germán Arciniegas, Uslar Pietri y los puertorriqueños Jaime Benítez y Nilita Vientós Gastón. Igualmente, recibían a algunos estudiantes. En casa de doña Socorro en la calle B de la urbanización Santa María en Ponce se allegaban Marcelino J. Canino y, Rafael Ríos Rey. La casa-biblioteca de Socorro Girón continuamente era visitada por sus estudiantes-discípulos. Ambos cultivaron un epistolario amplio con diversas personalidades del mundo literario. Ambos le dieron importancia al estudio del folklore.

El tema del negro fue tratado, tanto por don Federico, como por doña Socorro. El libro *Poesía (1915-1956)* de Luis Palés Matos lleva un estudio preliminar de don

Federico De Onís¹⁴. En ese ensayo, De Onís recoge las diversas opiniones sobre el tema negro en la poesía de Palés. Por otro lado, la señora Girón escribió el Prólogo a la segunda edición del poemario *Dinga y mandiga* de Fortunato Vizcarrondo¹⁵. De igual manera destacamos su ensayo “El tema del negro en la literatura puertorriqueña”¹⁶.

Afirma la doctora Adelaida Sagarra Gamazo, de la Universidad de Burgos que don Federico “no tiene pelos en la lengua”. Los que conocimos a doña Socorro le podemos adjudicar igual apreciación.

Los que trataron a don Federico de Onís, como Luis De Arrigotia lo describen como un personaje complejo, rígido y complicado, pero que escondía un ser tierno y religioso. Imponía sus criterios, pero tenía la capacidad de escuchar. Todos los que lo trataron lo perciben como una persona humilde, que no hacía ostentación de sus conocimientos. Igual percepción del intelectual tenía Socorro Tuve el gran privilegio de ser discípula de don Federico de Onís. De él aprendí varias cosas. Sobre todas ellas quiero señalar dos conceptos: caridad y humildad. Nunca explicó los conceptos con palabras, pero sí con el ejemplo. La verdadera caridad no es dar, es darse. ¡Cómo se prodigaba aquel maestro! ¡Cómo se daba a sus discípulos! Y tanto gozaba su trabajo que siempre pensó que le pagaban por hacer nada¹⁷.

Más adelante continúa Girón:

También vi con su ejemplo que el verdadero mérito siempre es humilde. El que de veras vale siempre es accesible. El que poco

vale necesita situarse a distancia para así sentirse inmenso, como el horizonte¹⁸.

Su identificación ha sido tal que hasta en las dolencias físicas se asemejan. Ambos padecían del trigémino, “la enfermedad suicida”. El “*tic delourex*” mortificó a Girón desde 1957¹⁹. Doña Socorro fue operada en seis ocasiones, tres de ellas en Nueva York. Don Federico, agobiado por la neuralgia trigeminal, puso fin a su vida. Su esposa doña Harriet de Onís escogió para la lápida dos versos del poeta mexicano Amado Nervo, de los cuales gustaba don Federico y que muy bien podrían describir su vida y su muerte:

Amé, fui amado, el
sol acarició mi faz.

Vida, nada me debes;
vida estamos en paz.

En enero de 1987 Girón dirigió una carta a *La Voz del lector* del periódico *El Mundo* que tituló “En el Cementerio del Viejo San Juan”. El párrafo final dice:

El español Federico de Onís está enterrado en el Cementerio del Viejo San Juan. Su tumba se ha deteriorado. ¿Podrían los puertorriqueños hacer algo para restaurar la tumba de quien tanto hizo por España en América y quien con tanta simpatía miró “los ojos puertorriqueños”?²⁰

En 1926 Federico de Onís escribió sobre “los ojos puertorriqueños,” y citamos:

Y yo, desde que llegué a Puerto Rico, veo por todas partes, en la calle, en mis clases, unos ojos negros, castaños o garzos, alegres o tristes, a través de los cuales yo veo un alma que no tiene secretos para mí. Hay en ellos una mirada familiar

y conocida, la misma con que se encontraron mis ojos cuando empezaron a ver²¹.

Don Federico de Onís impactó la vida de muchos puertorriqueños. Fue profesor de Antonio S. Pedreira y de Concha Meléndez, quienes estudiaron en Columbia University²² y destacó la obra de los poetas Luis Palés Matos “el guayamés universal”, de Manuel Joglar Cacho²³, del poeta Evaristo Ribera Chevremont²⁴ y del abogado y escritor aguadillano Néstor A. Rodríguez Escudero²⁵. Sin embargo, en el presente escrito hemos querido dejar constancia de la huella indeleble que dejó en su discípula ponceña Socorro Girón.

BIBLIOGRAFÍA

- De Onís, Federico** (1968). *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria.
- Girón de Segura, Socorro** (1962). *Gregorio Marañón, escritor*, Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossen Alcover.
- _____. “In Memoriam: Federico de Onís”, *El Mundo* (San Juan), 19 de noviembre de 1966.
- Girón, Socorro** (1984), *Julio Camba: escritor novecentista*, Ponce, Puerto Rico: edición de la autora.
- _____. (1980). El tema del negro en la literatura puertorriqueña”. Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico, conferencias auspiciadas por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980.
- _____. (1987). Universidad de Puerto Rico, *Centro de Estudios*

Puertorriqueños, Tercer Informe, Ponce, P.R., 1987, p. 104.

- Joglar Cacho, Manuel** (1959). *Soliloquios de Lázaro*, San Juan, Puerto Rico: Editorial Campos.
- Palés Matos, Luis** (1974). *Poesía, 1915-1956*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico.
- Ribera Chevremont, Evaristo** (1957). *Antología poética*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Rodríguez Escudero, Néstor A.** (1977). “Federico Onís y estudios hispánicos”, *El Mundo* (San Juan), 29 de marzo de 1977, p. 7.
- _____. (1980). *Litoral y otros cuentos*, Santurce, Puerto Rico: Editorial Departamento de Instrucción Pública,
- Sagarra Gamazo, Adelaida** “Federico de Onís, agente cultural en Nueva York y Puerto Rico”, You Tube, 20 de enero de 2021.
- Vizcarrondo, Fortunato** (1976). *Dinga y mandinga* (poemas), San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Notas

¹ Adelaida Sagarra Gamazo, Ph. D., “Federico de Onís, agente cultural en Nueva York y Puerto Rico”, You Tube, 20 de enero de 2021.

² Federico de Onís, “Prólogo”, en: Néstor A. Rodríguez Escudero (1980), *Litoral y otros cuentos*, Santurce, Puerto Rico: Editorial Departamento de Instrucción Pública, pp. XII-XIII.

³ Ibid. (1968), “Julio Camba” en *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria. p. 543.

⁴ Ibid., (1968), *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria,

p. 9. Luis de Arrigoitia, “Federico de Onís: un eterno universitario”, *La Voz del Centro*, Programa 451 del 11 de diciembre de 2011.

⁵ Carta escrita en New York, fechada a 30 de junio de 1960. Todas las cartas citadas se encuentran fotocopiadas en el Archivo Otto Sievens

⁶ Socorro Girón de Segura (1962), *Gregorio Marañón, escritor*, Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossen Alcover.

⁷ Carta desde Newburgh, N.Y., fechada a 6 de julio de 1961.

⁸ Carta desde Newburgh, N.Y., fechada a 14 de julio de 1962.

⁹ Carta de Federico de Onís a Socorro Girón, fechada a 2 de mayo de 1960.

¹⁰ Carta fechada a 8 de abril de 1965 en papel timbrado de la Universidad de Puerto Rico.

¹¹ Néstor A. Rodríguez Escudero, “Federico Onís y estudios hispánicos”, *El Mundo* (San Juan), 29 de marzo de 1977, p. 7-A.

¹² Socorro Girón de Segura, “In Memoriam: Federico de Onís”, *El Mundo* (San Juan), 19 de noviembre de 1966.

¹³ *Ibid.*, (1984), *Julio Camba: escritor novecentista*, Ponce, Puerto Rico: edición de la autora.

¹⁴ Federico de Onís, “Introducción”, en: Luis Palés Matos (1974), *Poesía, 1915-1956*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, pp. 7 -28.

¹⁵ Fortunato Vizcarrondo (1976), *Dinga y*

mandinga (poemas), San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

¹⁶ Socorro Girón, en: Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico, conferencias auspiciadas por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980, pp. 91 – 118.

¹⁷ *Ibid.*, “In Memoriam: Federico de Onís”, *El Mundo* (San Juan), 19 de noviembre de 1966.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Carta de Socorro Girón al Dr. Ramón M. Suárez y familia fechada a 6 de agosto de 1961. Archivo Otto Sievens.

²⁰ Socorro Girón, Universidad de Puerto Rico, *Centro de Estudios Puertorriqueños, Tercer Informe*, Ponce, P.R., 1987, p. 104.

²¹ Federico de Onís (1968), *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, p. 38.

²² *Ibid.*, p. 7.

²³ Manuel Joglear Cacho (1959), *Soliloquios de Lázaro*, San Juan, Puerto Rico: Editorial Campos. El poemario lleva una Introducción de don Federico De Onís.

²⁴ Evaristo Ribera Chevremont (1957), *Antología poética*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico

²⁵ Néstor A. Rodríguez Escudero, “Federico de Onís y estudios hispánicos”, *El Mundo* (San Juan), 29 de marzo de 1977, p. 7-A.



Acrílico: “Alegoría de la niña”
Jorge L. Morales Torres